

# La traducción y la inteligencia artificial: un acercamiento a ChatGPT y los modelos grandes de lenguaje

El autor de este artículo explica didácticamente los secretos de un chatbot basado en inteligencia artificial, desarrollado por OpenAI. No solo desarrolla algunas nociones básicas sobre su funcionamiento, también explora cómo esta herramienta puede ser útil para los traductores en su labor diaria. Analiza cómo usar esta inteligencia artificial para mejorar la eficiencia, productividad y calidad en el momento de traducir.

.....  
| Por el traductor público **Edgardo Galende**, coordinador de la Comisión de Recursos Tecnológicos

En la era digital actual, la inteligencia artificial (IA) transforma numerosos campos, y la traducción no es una excepción. Los traductores, al igual que otros profesionales del lenguaje, se enfrentan a nuevas herramientas y tecnologías que les permiten optimizar su trabajo y aumentar la productividad. Si bien existen muchas tecnologías emergentes que pueden resultar de gran utilidad, una de las que más se ha hablado en el último año es ChatGPT: un chatbot basado en inteligencia artificial desarrollado por OpenAI.

Para hacer un buen uso de esta herramienta, es imprescindible entender algunas nociones básicas sobre su funcionamiento y explorar cómo puede ser útil para los traductores en su labor diaria. También es clave comprender sus limitaciones y tener muy en claro qué aspectos de nuestro trabajo no pueden automatizarse ni podemos dejar sin supervisión.

## ChatGPT



### ¿Qué es ChatGPT?

ChatGPT es un chatbot (es decir, un programa informático que simula mantener una conversación con lenguaje natural) al cual se puede acceder a través de <https://chat.openai.com/>. Lo particular de este chatbot es que utiliza un tipo de inteligencia artificial que le permite «entender» lo que escribimos y, a su vez, responder nuestras preguntas o ejecutar ciertas tareas que solicitamos.

Concretamente, cuando decimos que esta herramienta utiliza inteligencia artificial, nos referimos a que el sistema está basado en un *modelo grande de lenguaje*. Este consiste en una red neuronal artificial que es capaz de aprender la estructura con la que se presentan las palabras de un determinado idioma, gracias a la enorme cantidad de textos con la que se entrena: cientos o miles de millones de palabras. Por ejemplo, GPT, el modelo utilizado por ChatGPT, se ha entrenado durante muchos años con más de 500 GB de datos lingüísticos, y existen otros modelos grandes de lenguaje, como LaMDA, Bert, PaLM, Bloom o Alpaca, que funcionan de manera muy similar.

### ¿Cómo funciona un modelo grande de lenguaje?

Mediante un enfoque de aprendizaje profundo, un modelo grande de lenguaje puede comprender patrones lingüísticos complejos y desarrollar una *descripción probabilística* de los fenómenos del lenguaje. Esto se logra tomando un corpus enorme de palabras y convirtiéndolas en vectores numéricos, que capturan información semántica y contextual sobre las palabras, para luego «organizarlas» en un espacio representacional que las agrupará según su proximidad semántica. Al establecer múltiples relaciones entre las palabras según sus apariciones en muchos textos, un modelo grande de lenguaje puede crear una representación multidimensional de un idioma y de sus palabras. Por ejemplo, puede «entender» que un perro ladra y no maúlla, o que una mesa tiene patas y no alas, a partir del análisis estadístico de textos que incluyen (o excluyen) reiteradamente estas palabras.

Dicho de otro modo, como consecuencia del análisis de muchísimos datos, estos modelos pueden asignar a las



palabras *probabilidades de ocurrencias* en determinados contextos lingüísticos y, de esa forma, *predecir* qué palabras pueden funcionar como respuesta a una pregunta o como continuación a un texto que los usuarios ingresen a un chatbot. Así, los textos generados por estos modelos resultan similares a los que produciría un hablante nativo y muchas veces son coherentes y pertinentes para las entradas proporcionadas por los usuarios, conocidas como *prompts*.

### ¿Estos modelos piensan y razonan igual que un humano?

Si bien para responder a esta pregunta lo primero que deberíamos hacer es definir qué entendemos por *razonar* o qué implica *entender* un texto, lo cierto es que no sabemos con exactitud cómo funcionan internamente estos modelos: muchos de los procesos que ocurren desde que se procesa un *prompt* hasta que se genera un texto como respuesta son automáticos y ocurren en *capas profundas* de las redes neuronales, donde las relaciones que se establecen entre las neuronas artificiales son muchísimas y resulta imposible llevar un control manual de ellas de forma individual. De hecho, los humanos no participan manualmente de la selección de criterios que se tienen en cuenta para procesar los datos, sino que esto queda en manos de los modelos de lenguaje que analizan el corpus, buscan patrones y así eligen qué aspectos tener en cuenta al trabajar con los datos, sin explicitarlos. De todas formas, más allá del planteo filosófico que emana de esta pregunta, es difícil sostener que estos modelos funcionan igual que el cerebro humano. Que estos sistemas produzcan textos coherentes y verosímiles no quiere decir que tengan la misma capacidad de discernimiento y entendimiento que los humanos.

De hecho, estos modelos solo trabajan con datos lingüísticos y estadísticas, mientras que los seres humanos también tenemos en cuenta elementos no lingüísticos y representaciones externas al comprender el lenguaje y al producirlo.

En otras palabras, los seres humanos no solo relacionamos palabras entre sí, sino que también generamos asociaciones entre ellas y elementos externos al sistema lingüístico. En principio, no hay evidencia de que estos modelos desarrollen un modelo del mundo que sea tomado en cuenta al generar textos. Por ejemplo, si le preguntamos a ChatGPT qué país se encuentra al oeste de España, nos dirá correctamente que ese país es Portugal. Sin embargo, esto no quiere decir necesariamente que ChatGPT haya creado un modelo sofisticado de la geografía del mundo ni que entienda los puntos cardinales y pueda analizarlos. Simplemente, sucede que las palabras *Portugal*, *oeste* y *España* aparecen en su sistema vectorizadas, interrelacionadas y organizadas de forma tal que la respuesta es evidente.

Precisamente, como estos modelos no piensan exactamente como los humanos, en muchas ocasiones pueden dar información falsa o inventar cosas que no existen, pero que pueden emerger de los datos con los que fueron entrenados. Este tipo de comportamiento recibe el nombre de *alucinación* y nos obliga a tener que corroborar la veracidad de los textos producidos por estos modelos. Además, estos sistemas no pueden juzgar y evaluar los datos por sí solos: solo encuentran patrones y los reproducen. Esto implica que, por ejemplo, no pueden fácilmente identificar y dejar de lado ciertos sesgos que pueden estar presentes en el corpus de entrenamiento. Para evitar que se reproduzcan sesgos que pueden dar como resultado información imprecisa o engañosa, hay que desarrollar mecanismos que regulen el funcionamiento y limiten la libertad de acción de estos sistemas, lo cual también da lugar a otros debates en torno a la selección de criterios que se emplean para lograr ese objetivo.

### ¿Qué utilidad pueden tener estas tecnologías para los traductores?

Pese a que siempre es necesario verificar y validar la información generada por un *software* que utiliza inteligencia artificial, estas herramientas pueden tener varias utilidades para los traductores. Muchas aplicaciones que incorporan inteligencia artificial pueden resultar útiles para obtener ideas y sugerencias, para producir o editar textos, para investigar ciertos temas o entender mejor algunos conceptos complejos, para realizar consultas terminológicas, entre otras cosas. Después de todo, un sistema tan potente entrenado con tantos datos lingüísticos puede ser una gran herramienta de búsqueda, y

La traducción y la inteligencia artificial: un acercamiento a ChatGPT y los modelos grandes de lenguaje

una de las tareas más recurrentes en el proceso de traducción es hacernos de información.

Muchas veces, cuando hablamos de herramientas informáticas de traducción, solemos pensar en su utilidad para textos técnicos y repetitivos, con terminología especializada que requiera de glosarios, pero la inteligencia artificial también puede ser muy útil para otras áreas de la traducción que exijan de mucha creatividad por parte de los traductores. Ante la posibilidad de generar textos siguiendo indicaciones precisas a través de los *prompts*, la inteligencia artificial puede ayudarnos a encontrar inspiración o a solucionar problemas complejos o que requieren el empleo de juegos de palabras. Desde luego, no todo lo que produzca la inteligencia artificial será de utilidad, pero algunas cosas pueden ser provechosas si luego las refinamos y adaptamos según hallemos necesario.

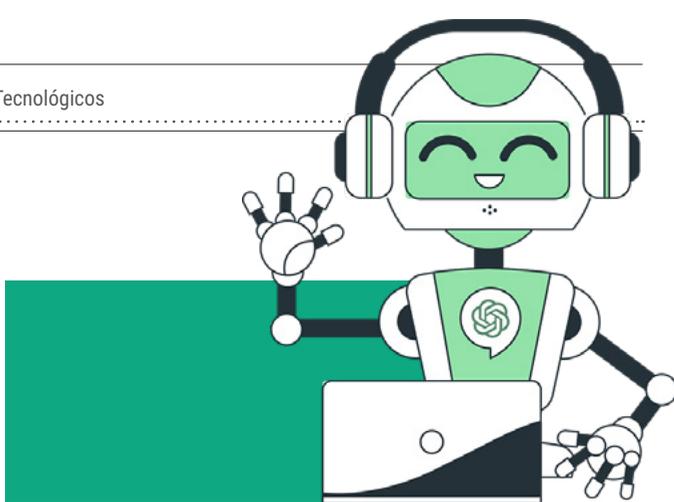
Con respecto a la terminología específica, estas tecnologías también pueden ayudarnos. Si bien la inteligencia artificial no puede citar fuentes de las cuales obtiene la información que nos brinda (porque en realidad no la extrae de ningún texto, sino que la genera a partir de patrones y estadísticas), los traductores pueden ingresar una palabra o frase y recibir explicaciones detalladas, ejemplos de uso y sinónimos. Esto puede ser especialmente útil al enfrentarse a terminología técnica o especializada en un campo particular, aunque luego se deba corroborar la información.

Si pensamos en la corrección y edición de textos, algunas herramientas son particularmente buenas para realizar ajustes y modificaciones. Por ejemplo, es posible introducir un texto y pedir que se reescriba usando otro registro o cambiando ciertas palabras o estructuras. Este tipo de tareas pueden ser engorrosas si hay que realizarlas manualmente, y en muchos casos estas herramientas pueden aumentar significativamente la productividad si uno se limita a corroborar que la inteligencia artificial haya hecho bien el trabajo y se enfoca en enmendar los errores que esta pueda haber cometido.

### ¿Y qué pasa con la confidencialidad de los datos?

Desde ya, en el ámbito de la traducción profesional, la confidencialidad de los datos es una preocupación fundamental. Los traductores deben garantizar la protección de la información sensible proporcionada por los clientes. Al utilizar una herramienta como ChatGPT, es esencial comprender cómo se manejan los datos y qué sucede con la confidencialidad en las diferentes versiones y plataformas disponibles.

Cuando se utiliza la versión gratuita de ChatGPT a través del sitio web, es importante tener en cuenta que los datos ingresados en el chat pueden ser recopilados y utilizados por OpenAI con el propósito de mejorar el



modelo y su funcionamiento. Aunque OpenAI afirma que se toman medidas para proteger la privacidad, existe un riesgo de que la información confidencial se exponga involuntariamente. Por lo tanto, es recomendable evitar ingresar información sensible en el chat y optar por alternativas más seguras cuando se trate de datos confidenciales.

OpenAI también ofrece una versión paga de ChatGPT, que brinda acceso prioritario y otras características adicionales. Al utilizar dicha versión, se proporciona una capa adicional de seguridad y privacidad en comparación con la versión gratuita. Sin embargo, es fundamental leer y comprender las políticas de privacidad y los términos de uso proporcionados por OpenAI para obtener una idea clara de cómo se manejan los datos en la versión paga. Los traductores deben asegurarse de que estas políticas sean compatibles con sus necesidades y requisitos de confidencialidad.

Además de las versiones en el sitio web y la aplicación, OpenAI también proporciona una interfaz de programación de aplicaciones (o API), que es un *software* intermediario que permite a dos aplicaciones distintas interactuar y comunicarse entre sí. De esta forma, los desarrolladores de *software* pueden integrar la tecnología de ChatGPT en sus propias aplicaciones o plataformas. Al utilizar la API de ChatGPT, los datos ingresados en la aplicación pueden estar sujetos a las políticas de privacidad y términos de uso específicos de la API, que pueden diferir de las versiones en el sitio web o la aplicación.

### Conclusión

Las tecnologías emergentes que incorporan inteligencia artificial, como ChatGPT, han abierto nuevas posibilidades para los traductores profesionales y expertos en el lenguaje. Aunque es importante tener en cuenta sus limitaciones y asegurarse de validar la información generada por estas tecnologías, ciertamente pueden ser herramientas valiosas para optimizar el proceso de traducción y apoyar tareas relacionadas con la producción y edición de textos, búsquedas de terminología e investigación. Al aprovechar de manera adecuada las ventajas de estas tecnologías, los traductores pueden mejorar su eficiencia, productividad y calidad en el desempeño de sus labores, adaptándose así a los desafíos y las oportunidades que presentan la era digital y la inteligencia artificial. ■